

EL TEST DE RORSCHACH.



Psa. Ruth Weinstein A. Indepsi (1992)

Hablar del Test de Rorschach es referirse a una de las más potentes herramientas existentes en Psicología Clínica. Pues, esta prueba psicológica proyectiva de percepción visual, que consiste en 10 láminas con manchas de tinta (estímulos inestructurados), permite en un contexto donde no hay respuestas correctas o incorrectas, la “proyección”, como en un telón de fondo, del mundo interno del sujeto, bajo el simple expediente de que el examinado deba asociar a qué le asemejan dichos estímulos.

Este Test creado, entre 1911 y 1920, por Hermann Rorschach -psiquiatra suizo discípulo de Bleuler que recibió influencia tanto del psicoanálisis, la psicología de la gestalt, la fenomenología y la psiquiatría tradicional-, fue concebido con el propósito de crear una herramienta que permitiera hacer un diagnóstico que pudiese utilizarse como complemento al examen clínico. Y si bien su autor -muerto al publicarse la primera monografía de la prueba- no alcanzó a ver el éxito que ésta consiguió, sus sucesores (E. Bohm, Beck, Klopfer y Kelley, etc.) continuaron desarrollando y proyectando los fundamentos de dicho instrumento. Así esta prueba, que opera a través de un complejo sistema de codificación y decodificación posterior de las respuestas, y de las distintas relaciones que se pueden establecer entre ellas, cuenta desde los tiempos de H. Rorschach con criterios objetivos de “frecuencias” de las distintas categorías de respuestas para los distintos aspectos evaluados y cuadros psicopatológicos que es capaz de discriminar.

El punto es que esta prueba no sólo facilita la realización de un diagnóstico psicopatológico sino que permite, además, efectuar una descripción de la personalidad total de un individuo. En esta descripción se puede determinar el funcionamiento de una persona en sus distintas áreas: intelectual, afectiva, de relaciones interpersonales, la función de identidad, y el juicio de realidad informándonos acerca del tipo de pensamiento de un sujeto, su potencial creativo, la exactitud de sus juicios, el control de sus impulsos, y entregando un índice de su adaptación afectiva, de su orientación predominante frente al mundo (intro o extravertido), de su capacidad para expresar sentimientos, y de su autoestima y autoimagen, es posible apreciar la forma cómo éste se relaciona con otros, el tipo de vínculos interpersonales que establece, su adaptación social, y la aceptación o no de normas y valores externos.

Por otra parte, desde un enfoque psicoanalítico la prueba permite, además, hacer un análisis de contenido de tipo dinámico, mediante las respuestas dadas a las distintas láminas, informando sobre las relaciones de los objetos internos, la cualidad de ellos, así como los mecanismos de defensas, avanzados o primitivos, con que éste opera y, por último, como instrumento diagnóstico permite discriminar entre cuadros neurológicos, daños orgánicos cerebrales, y distintas patologías intelectuales.

Es cierto, no obstante, que el Rorschach posee también ciertas desventajas, dentro de las cuales cabe consignar que es un método lento, engañoso y caro, que sus procedimientos de análisis son largos y dependen de la pericia y conocimientos del examinador, y que pueden implicar un alto grado de subjetividad si no es interpretado por un experto, lo que puede implicar perder un cúmulo de información cualitativa.

No obstante estas consideraciones, resulta ser que por ignorancia (aunque cada vez menos) este test suele ser poco utilizado, ya sea por desconocimiento de sus bondades o porque algunas personas creen que sólo puede utilizarse bajo un marco teórico psicoanalítico, siendo lo cierto que la más de las veces no es bajo ese esquema teórico, sino desde un modelo más amplio e integrado, que la prueba es utilizada.

En líneas generales, se puede afirmar que el Test de Rorschach se complementa muy bien con cualquier

otro tipo de intervención clínica, ya sea en lo psicodiagnóstico, o en la práctica psicoterapéutica tanto en lo psicológico como en lo psiquiátrico. El, como herramienta de diagnóstico puede ser utilizado exclusivamente o formando parte dentro de una batería de otras pruebas, tanto proyectivas como psicométricas, siendo en este sentido muy utilizado como complemento al examen psiquiátrico.

En la intervención terapéutica, su máxima utilidad reside en el estudio de la personalidad previa al tratamiento, y luego como evaluación de los avances de psicoterapia, y para dar cuenta de aspectos inconscientes del sujeto que permitan complementar la labor del clínico.

En síntesis, ésta es una prueba muy completa que permite a quien dé buen uso de ella, obtener valiosa y variada información de un sujeto, lo que la ha llevado, a la fecha, a ser aún insustituible en términos de ser la única herramienta capaz de dar una descripción del funcionamiento global de la personalidad de un sujeto, y de ofrecer además una posibilidad diagnóstico certera, que no ha podido ser superada por otras pruebas.

Volver a Artículos Clínicos

Volver a Newsletter 9

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.